

pele encrespado



Sara Rosa Serrano



2009. Sara Rosa Serrano

Portada diseño: Celeste Ortega (www.cedeceleste.com)

Difusión de la obra: Íttakus



Licencia Creative Commons

Edición cortesía de www.publicatuslibros.com. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).

No puede utilizar esta obra para fines comerciales. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta. Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.

Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor. Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

Publicatuslibros.com no se hace responsable de la imágenes incluidas en esta obra por el autor.



Publicatuslibros.com es una iniciativa de:



Íttakus, sociedad para la información, S.L.

C/ Millán de Priego, 41, P 14, 1 N

23004 Jaén-España

Tel.: +34 953 08 76 80

www.ittakus.com

Pelo encrespado

Sara Rosa Serrano

Imágenes distribuidas por google

Diseño: Mara

1ª edición: febrero del 2.008

Metodología

La elaboración de esta obra se ha realizado a través de la predeterminación de una serie de factores como son: la temática (enfrentamiento del bien contra el mal), los personajes principales (narrador, Jamela, abuelo y hechicero malvado) y los escenarios (aula de un colegio, casa del buen hechicero y bosque). Del mismo modo se hizo con las funciones de Propp para ser aplicadas al relato. Siendo seleccionadas las siguientes:

- Situación inicial
- Alejamiento o muerte de un miembro de la familia.
- Intento de engañar a la víctima.
- Se divulga el daño o carencia. Se solicita ayuda del héroe.
- El héroe acepta, o decide, actuar.
- El héroe parte.
- Preparación del héroe para recibir objeto o auxiliar mágico.
- Reacción del héroe.
- Preparación del objeto mágico.
- Transporte o conducción del héroe al lugar donde está el objeto de la búsqueda.
- Combate entre héroe y antagonista.
- Victoria del héroe.
- Reparación del daño o de la falta.
- Vuelta del héroe.
- Llegada del héroe, (de incógnito) a su casa u otro lugar.
- Castigo del falso héroe o antagonista.

Tras utilizar las técnicas de Propp nos centramos en la selección de imágenes las cuales aparecen en el relato de forma bastante escueta debido a que éste va destinado a lectores pertenecientes al tercer ciclo de primaria. Aun así, las ilustraciones elegidas se han intentado presentar con la principal intención de apoyar el texto narrativo y así facilitar el proceso de asimilación e imaginación de los lectores.

Pelo encrespado

Como cada lunes a tercera hora de la mañana esperábamos impacientes oír el sonido del timbre entre las inagotables palabras de la señorita Muriel, cuando tres golpes secos sonaron en la puerta, tras los que ésta se abrió y entró nuestro director, Don Nicolás, junto a una extraña figura de pelo enredado y pies de pato.



El director, de una sola zancada se colocó en el centro de clase gracias a sus largas piernas, al tiempo que nos lanzaba un saludo con cierto recelo, lo cual demostraba que aún no había conseguido perdonarnos tras aquel “pequeño” incidente de la limonada durante la pasada convivencia deportiva de

nuestro colegio, en la que el director nos encargó a varios de mis compañeros y a mí responsabilizarnos de un stand para proporcionar bebidas y comida a todos los asistentes. La idea nos pareció buenísima porque de ese modo podríamos recaudar dinero para nuestro viaje al final de curso.

El problema surgió a partir del momento en el que decidimos llevar limonada casera, puesto que gracias a ella conseguimos intoxicar a gran parte de los participantes, maestros y familiares. Convirtiendo uno de los acontecimientos más importantes del centro en el peor de los días de la vida de Don Nicolás.



Él nunca creyó nuestras explicaciones... que si Rufo se había pasado con el azúcar, que si Marta

confundió el azafrán, jamás entendió que se tratase de un accidente y sin lugar a dudas nos situó en el punto de mira para el resto del curso. Y todo porque según él, ese día pidió... “peras al olmo”.

El caso es que nuestro “querido” director estaba a punto de devolvernos sus “peras” porque en su visita, como decía antes, no venía solo sino que lo acompañaba ese pelo de estropajo del que os hablaba y al que presentó como nuestra nueva compañera de clase con el nombre de Jamela.

Nunca había oído ese nombre, me resultaba tan extraño como ella misma, era tan distinta a todos nosotros, su peinado, su color de piel, su cara... también para ella debíamos parecer diferentes porque nos observaba con sus grandes ojos negros casi sin parpadear.

Poco después, el director se marchó de clase pero no antes sin hacernos una leve mueca con la que nos dejaba claro que le debíamos una por el asunto de la limonada y que prestando ayuda a Jamela podríamos saldar nuestra deuda. Pero yo no estaba

dispuesto a cargar con pelo de estropajo, me negaba por completo, no pensaba hacer de niñera del nuevo bichito raro.



Me debéis una...

Tras marcharse el director, la señorita pidió a la nueva visitante que se presentase para así conocerla mejor, pero sin apenas pronunciar tres palabras seguidas sonó el tan esperado timbre del recreo y eso la hizo callar.

Luego, todos salimos al patio, la llegada a clase de pelo de estropajo me había hecho olvidar que teníamos partido de baloncesto con 5º D por lo que corrí rápidamente hasta la pista con Rufo y Pablo donde para mi sorpresa, frente a una de las canastas, se encontraba mi pesadilla de pelo enredado lanzando

hacia una de ellas. Muchos le aplaudían y elogiaban ya que parecía tener bastante destreza con la pelota y eso me hizo odiarla aún más.

Al final no pudimos jugar el partido porque todos se agolpaban a su alrededor lo que nos hizo perder mucho tiempo y tuvimos que volver a clase.

Al volver del recreo, teníamos clase de conocimiento del medio con el director y esto fue lo que terminó por destrozarme el día, porque colocó a nuestra extraña huésped en mi grupo de asiento porque ese día había faltado Tomás.

Así, fueron pasando los días luego las semanas y más tarde los meses, haciendo que me acomodase más y más a pelo de estropajo y que todas las diferencias que me separaban de ella al principio fuesen desapareciendo, ya no me molestaba su raro peinado encrespado o su distinto color de piel porque me había contado centenares de historias del lugar donde vivía en el que todos eran como ella el cual parecía un sitio muy interesante. Además, jugaba al baloncesto como nunca había visto hacerlo a ninguna

otra chica, incluso me llegó a enseñar diferentes pases.

Ahora tan sólo conseguía hacerme enfadar cuando hablaba de volver a su país, no podía evitar sentirme tremendamente triste; de hecho, cada vez que faltaba a clase o tardaba en llegar cuando quedábamos para jugar sentía un pequeño pellizco en mi interior el cual en muchas ocasiones se apoderaba de mí al imaginarla lejos, por lo que me mostraba cruel y frío con ella pero pelo de estropajo siempre sabía cómo hacer para devolverme la sonrisa, bastaba con estar cerca de mí.

Recuerdo que en una ocasión me regaló un libro que hablaba sobre el lugar de donde ella procedía y me explicó que se trataba de un libro mágico por lo que debía guardarlo bien ya que si alguna vez nos distanciábamos ese sería el medio de volvernos a reencontrar. A día de hoy, muchas veces pienso que ya por entonces sabía lo que estaba a punto de ocurrir.

Las últimas semanas que pasé con Jamela antes de su desaparición la recuerdo, distante y apagada, lo que hacía preocuparme mucho, hasta que una tarde frente a la canasta del parque descubrí su secreto... Jamela estaba enferma porque se encontraba triste y ya no quería jugar más conmigo por lo que se marchó a casa.

Después de ese día, pelo de estropajo se fue alejando más y más de mí hasta que un buen día desapareció por completo. La busqué sin descanso pero nadie sabía nada sobre ella aun así yo no cesé en mi búsqueda pero de igual modo no conseguí nada.

Pero durante una de las tantas tardes de primavera, como en la que ella desapareció, mientras ojeaba el libro que me regaló, comencé a oír como el susurro del fuerte viento al golpear contra las hojas de los árboles, en la calle todo parecía tranquilo y las hojas permanecían inmóviles. Aún así, abrí la ventana de mi habitación para comprobarlo con mayor seguridad tras lo que pude ver que estaba en lo cierto,

a pesar de todo, ese sonido seguía vivo en mis oídos y cada vez era más claro y evidente comenzando a ser acompañado por un tam-tam.

Pasé a sentirme algo asustado y casi sin quererlo cerré el libro de golpe tras lo que el sonido cesó por lo que pensé que quizás Jamela me intentaba decir algo a través del libro, después de todo se trataba de un libro mágico. Por ello volví a abrirlo y el sonido anterior comenzó a inundar mi habitación, cerré los ojos y me coloqué descalzo sobre el libro pensando en todos los buenos momentos que Jamela y yo habíamos vivido juntos, con la intención de vencer el miedo que me invadía en ese momento y a continuación me sentí como polvo al ser absorbido por una aspiradora.



La próxima vez que abrí los ojos recuerdo encontrarme frente a una casa hecha de paja y ramas

de la que salió una especie de hechicero quien me indicó que entrase en ella y con el que tras mucho hablar descubrí que se trataba del abuelo de Jamela. Me informó de que me encontraba en la casa donde ella había nacido once años atrás y que para poder llegar a recuperarla debía superar una serie de retos los cuales me pondrían a prueba para valorar mi amistad hacia Jamela y que solamente al vencer dichas pruebas podría salvarla de la maldición o enfermedad que la tenía presa.

El hechicero debió entender que me sentía confuso por lo que me explicó el motivo de que Jamela se encontrase así. Me contó que años atrás en la misma aldea donde nos encontrábamos existía una muchacha muy pobre pero tan bella como un hermoso cielo de primavera después de una lluvia, llamada Kadiya y un joven descendiente de reyes con un gran corazón llamado Samba, ambos se enamoraron profundamente y como fruto de ese amor nació Jamela, un bebé fuerte y sano, el cual desde su concepción despertó la furia de un malvado hechicero

temido por todo el continente africano llamado Chaka Dembo.



El temido hechicero Chaka Dembo

El abuelo prosiguió diciéndome que nada más nacer Jamela, sus padres se vieron obligados a hacer un pacto con el terrible hechicero como único medio para salvar a la pequeña de males mayores. El pacto consistió en que a la edad límite de los once años de Jamela, Kadiya y Samba debían dar un hermano varón a la pequeña, si no por el contrario ésta caería presa de una terrible maldición que la haría mostrarse insensible, fría y distante con todos sus seres más queridos hasta llegar al punto de desaparecer ante sus

ojos. Así, entendí la razón por la que Jamela se había comportado tan distinta en los últimos días. El buen hechicero concluyó explicándome cual sería mi cometido junto a los peligros y dificultades que tendría que correr como único medio de salvación para Jamela.

Pero a mí no me importaba, sólo me interesaba recuperar a mi amiga, mientras pensaba sobre esta idea el abuelo me dijo que yo era la persona elegida ya que mis sentimientos hacia ella eran puros y verdaderos.

A continuación, me proporcionó varios brebajes naturales con un cierto sabor amargo que según él, me permitirían avanzar a lo largo del duro camino y así llegar hasta mi próximo destino, el bosque sagrado.



Una vez que abandoné la aldea del abuelo me fui introduciendo más y más entre una espesa masa de

plantas hasta llegar al punto de no poder ver un cierto horizonte. A pesar de todo, seguí caminado guiado por un continuo tam-tam como el que sacudía las paredes de mi habitación. De pronto quedé inmóvil, la abundante vegetación que en un principio me rodeaba había desaparecido y en su lugar un puñado de máscaras me observaban sin descanso.



Existía un gran silencio el cual solamente era interrumpido por el sonido de los animales del bosque, hasta que una de las máscaras se dirigió hacia mí y dijo:

- Para que tú puedas avanzar, una pregunta habrás de contestar. A continuación, otra de las máscaras intervino.

- ¿Por qué interrumpes con tu caminar este sagrado lugar?
- A lo que respondí: - la amistad de mi amiga he de recuperar y por ello este camino debo cruzar para poder al malvado hechicero derrotar.

Poco después de pronunciar mis palabras las máscaras me abrieron camino lo que me permitió seguir con mi destino.

Cuando pensaba lo lejos que debía encontrarme de casa y lo preocupados que mis padres habrían de estar por mi marcha, me sentía mal, pero sólo con imaginar en volver a ver a Jamela, me daba las fuerzas suficientes para seguir avanzando.

Según las indicaciones del abuelo, tras haber pasado el bosque Sagrado y considerando todo lo que había andado hasta el momento, supe que debía encontrarme bastante cerca del río Tima. Además, pude ver la estatuilla de un pez de barro la cual indicaba el nacimiento de dicho río.

Se trataba de un río muy caudaloso y con bastante pendiente lo que hacía que el agua corriese

con mucha rapidez. Subí a una roca desde la que pude ver como una enorme águila imperial comía un pescado sobre otra roca cercana a la mía, así que sin pensarlo dos veces le pregunté si me podía transportar hasta la otra parte del río a lo que el ave respondió abalanzándose sobre mí con sus enormes garras para soltarme en un abrir y cerrar de ojos en la otra parte del río.

Una vez allí le di las gracias y a su vez la quise recompensar con un bonito collar que me había regalado el abuelo como medio de protección contra los malos espíritus, pero ella rechazó mi regalo porque dijo que lo necesitaría para vencer al malvado hechicero.



No, gracias lo necesitarás para vencer al malvado hechicero.

Cuando el águila se marchó pude notar fácilmente que me debía encontrar muy cerca del hechicero, porque percibí con toda precisión el fuerte olor a humo del que me habló el abuelo, quien me advirtió de que dicho aroma me avisaría de la cercanía de éste.

Caminé sin descanso siguiendo dicho olor, el cual cada vez era más intenso y al tiempo que aumentaba en intensidad comenzaba a ser acompañado por un fuerte calor que me nublaba la vista y adormilaba, lo que me dificultaba bastante seguir caminando.

Cuando ya me encontraba prácticamente agotado y sin una sola gota del brebaje del abuelo, una espesa luz me cegó por completo por lo que caí de rodillas al suelo y una ardiente y áspera mano tocó mi espalda al tiempo que hizo elevarme.



La ceguera no me permitía ver nada pero era como si al perder la vista, el resto de mis sentidos se desarrollasen porque podía escuchar la risa del hechicero zumbando en mis oídos como aquel repetitivo tam-tam.

Al tiempo que permanecía en el aire sentí como si mi cuerpo se fuese paralizando poco a poco. Así que recordando las palabras del águila tomé el collar del abuelo y lo extendí con gran dificultad frente a mí, directamente las risas del hechicero se acortaron y pude ir recuperando la visión, lo que me permitió ver una gran llamarada envuelta en humo tras la que se escondían los restos de la ropa del hechicero.



A su lado bostezaba plácidamente mi querida Jamela. A quien nada más ver abracé con todas mis fuerzas, que la verdad eran pocas. Ella me preguntó preocupada dónde había estado, ante lo que no pude evitar romper a reír.

Cuando quise levantarme para reanudar la vuelta a casa pude comprobar que ya nos encontrábamos en ella así que siempre me quedó la duda de si nuestras aventuras habían sido solo el producto de un sueño, aunque todo cuanto conté a Jamela sobre el abuelo resultó ser cierto por lo que creí que no fue resultado de mi imaginación y que aunque en cierto modo nunca llegué a entender nada con claridad, me bastaba con ver a Jamela cerca de mí y poder observar cada día

su sonrisa que me hacía sentir que la había recuperado.

FIN

Referencias bibliográficas:

Páginas web presentadas por la profesora y las que hemos visitado:

<http://www.hadaluna.com/andersen/a-reinanieves1.htm>

http://es.wikipedia.org/wiki/Vladimir_Propp

http://www.ehiztari.com/Cuentos/ejemplificacion_de_las_funciones.htm

<http://www.cajamagica.net/reino.htm>

Lecturas previas a la escritura del cuento:

- Andersen, Hans Christian. *"El soldadito de plomo"*. Cuentos de Andersen. Editorial Anaya, 1ª edición: noviembre 1999. Págs:

- *"La sirenita"*. Cuentos de Andersen. Editorial Anaya, 1ª edición: noviembre 1999. Págs:

- *"Los zapatitos rojos"*. Cuentos de Andersen. Editorial Anaya, 1ª edición: noviembre 1999. Págs:

- Recopilación de información propia de los textos narrativos:

- Pérez Fernández, Francisco. Didáctica de la Lengua y la Literatura 1. Unidad 4.4. CES Cardenal Spínola CEU.

Búsqueda de imágenes válidas para nuestro trabajo en google:

<http://images.google.es/images?hl=es&q=ni%C3%B1a+negra&um=1&ie=UTF-8&sa=N&tab=wi>

<http://images.google.es/images?um=1&hl=es&q=libro+magico>

Autora

Sara Rosa Serrano, diplomada en Magisterio por la CES Cardenal Spínola CEU (Bormujos), nació en Sevilla, dedicada profesionalmente a los niños, ha trabajado como ayudante, auxiliar y especialista en actividades recreativas, culturales y deportivas, en el Albergue Cortes de la Frontera, y en talleres promovidos por el Ayuntamiento de Castilleja de la Cuesta (Sevilla).

